FRANQUEO
concertado.

EL PROPAGADOR

DE LA

DEVOCIÓN Á SAN JOSÉ

Órgano oficial del Templo Expiatorio de la Sagrada Familia, como Boletín de la Asociación espiritual de devotos del glorioso Patriarca, fundada para alcanzar de Dios, por su intercesión, el triunfo de la Iglesia y el alivio en sus tribulaciones al Supremo Pontífice.

SE PUBLICA QUINCENALMENTE BAJO LOS AUSPICIOS

DEL

Exmo. Sr. Dr. D. Juan José Laguarda,

OBISPO DE BARCELONA,

Y CON LA BENDICIÓN DE SU SANTIDAD.

Año XLVI—1.° de Enero de 1912—Núm 1

SUSCRIPCIÓN ANUAL

España. . . . . 3 ptas.
Portugal y Gibraltar. 4 id.

PAGO ANTICIPADO

Islas Filipinas . . . 6 ptas.
Otros países . . . . 5 id.

Dios os bendiga. — Orad, hijos, porque la oración sube y las gracias descienden. — 3 de Noviembre de 1870.

Pío, Papa IX.

Id á José, á quien constituyó Dios como padre del Rey y señor de toda su familia. Y el Señor os bendiga.— 18 de Septiembre de 1879.

León, Papa XIII.

A nuestros amados hijos, que confían en el patrocinio de san José, Esposo de la B. V. M., complacidos concedemos de corazón la Bendición Apostólica.—14 de Mayo de 1907.

Pío, Papa X.

Herederos de la Viuda Pla,
Calle de la Princesa, núm. 8.

Editores y Libreros Pontificios,
BARCELONA.—1912

CULTOS

Templo expiatorio de la Sagrada Familia.—Todos los días laborables hay Misas á las seis, siete, siete y media y ocho. Los primeros viernes de mes hay Misa á las cinco, suprimiéndose la de siete y media. La de las siete, que se celebra siempre en el altar de San José, se aplica por las intenciones, necesidades y fines piadosos de la Asociación Josefina, canónicamente erigida en este Templo.

En los domingos y días festivos se celebran Misas á todas horas, desde las cinco hasta las doce. La de las ocho es de Comunión general con plática; á las nueve y once asisten, respectivamente, las secciones de niños y niñas del Catecismo, y en la de doce, sermón parroquial.

El día 14 á las siete de la tarde, comenzará un Octavario en honor de la Sagrada Familia, continuando los días siguientes á la misma hora.

El día 21 se celebrará la fiesta de la SAGRADA FAMILIA con Comunión general á las ocho, Oficio solemne á las diez y función religiosa por la tarde.

El día 22 se celebrará un Oficio de difuntos en sufragio de los asociados josefinos y de los benefactores del Templo fallecidos durante el año anterior.

Todos los fieles cristianos, que verdaderamente arrepentidos y confesados y fortalecidos con la sagrada Comunión, desde las doce del medio día del 20 hasta las doce de la noche del día 21 visiten devotamente el Templo de la Sagrada Familia, y la cripta en él erigida en honor de san José, y allí rogaren piadosamente por la concordia entre los Príncipes cristianos, extirpación de las heregías, conversión de los pecadores y exaltación de la Santa Madre Iglesia, podrán ganar **plenaria indulgencia y remisión de todos sus pecados.**

Los josefinos, inscritos en la Asociación espiritual de devotos de san José, canónicamente establecida en Barcelona, podrán lucrar la misma **indulgencia plenaria,** con las condiciones antes dichas, en el propio día 21, ó en uno, el que á cada cual plazca, de los siete días subsiguientes.

Unos y otros pueden aplicar esta gracia, por modo de sufragio, á las almas de los fieles detenidas en el Purgatorio.

SIETE DOMINGOS SOLEMNES

Como todos los años, en preparación á los ejercicios del *Mes de Marzo,* dedicado á nuestro glorioso Patriarca, la Asociación Josefina practicará los *Siete Domingos solemnes,* comenzándolos el día 14 de este mes para terminarlos el 25 de Febrero.

El 29 comenzarán los ejercicios del *Mes de Marzo,* que continuarán celebrándose todos los días en la forma que se anunciará.

Suplicamos á todos los asociados que, en público ó en privado, no dejen de practicar aquella devoción, tan especialmente bendecida por el Padre nutricio de Jesús, y al ofrecer nuestras comuniones en cada uno de los domingos, no olvidemos, como una de nuestras principales intenciones, las necesidades de la Iglesia Católica en Francia, en España y en Portugal y la libertad de nuestro amado Pontífice Pío X. Recordemos que si grande es la eficacia de la oración en común, por lo muy agradable que es á Dios, mayor ha de serlo cuando esa misma oración, partiendo de miles y miles de corazones, va enriquecida con el beneplácito y bendición de san José, esposo de la Reina de los cielos y Madre del mismo Dios.

Para repartir á los fieles en cada uno de los *Siete Domingos,* recomendamos las colecciones de siete hojitas, que anunciamos en las cubiertas de este mismo cuaderno.

AVISOS DE ADMINISTRACIÓN

Con el presente número, que remitimos á todos los que fueron suscriptores durante el año anterior, comienza la suscripción de 1912; y á fin de poder regularizar el tiraje para los números sucesivos, rogamos encarecidamente á los que, no habiéndolo hecho todavía deseen continuar, se sirvan darnos aviso cuanto antes, acompañando con la renovación, si es posible, una de las fajas con que han recibido los cuadernos durante el año último.

A cuantos hayan de remitirnos fondos, ya sea por suscripciones, limosnas, pedidos ú otros encargos, les suplicamos lo verifiquen á nombre de los Herederos de la Viuda Pla, por medio de libranza del Giro mutuo, letras de fácil cobro, billetes del Banco en **valor declarado,** ó bien en metálico valiéndose de **sobres monederos;** pudiendo igualmente utilizar el Giro postal en las poblaciones donde se halle establecido. En sellos, no podemos admitir cantidades que lleguen ó pasen de una peseta.

También encarecemos á los que por suscripciones, remesas ú otros conceptos se hallen en descubierto con esta administración, se sirvan aprovechar la oportunidad de remitir el importe de la suscripción de 1912 para ponerse al corriente de sus atrasos.

El Propagador de la devoción á San José

Organo Oficial

del Templo Expiatorio de la Sagrada Familia

COMO BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN ESPIRITUAL DE DEVOTOS DEL GLORIOSO PATRIARCA, FUNDADA PARA ALCANZAR DE DIOS POR SU INTERCESIÓN EL TRIUNFO DE LA IGLESIA Y EL ALIVIO EN SUS TRIBULACIONES Á SU SUPREMO PONTÍFICE.

Se publica quincenalmente bajo los auspicios del

Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona

y con la bendicion de su santidad.

AÑO CUADRAGÉSIMO SEXTO

BARCELONA: Tipografía de los Herederos de la Viuda Pla, Editores y Libreros Pontificios, calle de la Princesa, 8.—1912

No en vano ahora con más abundancia que en otros tiempos derrama Dios sobre su Iglesia el espíritu de oración. Se ora mucho y se ora mejor. María y José, que fueron el sostén de la Iglesia en su cuna vuelven á ocupar hoy en los corazones el lugar que nunca hubieran debido perder. *Una vez más se salvará el mundo.*

S. S. Pío IX.

Año XLVI Barcelona 1.° de Enero de 1912 Núm. 1

SUMARIO: Oración á san José.—Dos Palabras.—La Familia cristiana.—Carta de Roma.—Crónica edificante.—Bibliografía.—Correspondencia.—Necrología.

ORACIÓN PARA EL MES DE ENERO

GLORIOSO patriarca san José, virginal esposo de María, y Padre nutricio del Verbo hecho carne, os rogamos fervorosamente intercedáis, junto con vuestra inmaculada Esposa, para con el Todopoderoso, á fin de que ampare y proteja á la santa Iglesia católica y se rompan las cadenas que oprimen al Soberano Pontífice, luciendo, pronto, esplendoroso el día de la victoria sobre todos sus malvados enemigos.

Interceded finalmente, oh glorioso Patriarca, á fin de que aumenten en España los apóstoles de la santificación del Domingo.

Amen.

DOS PALABRAS

Sí, dos palabras, y no más. Y aún éstas dichas para testimoniar nuevamente nuestros afectos para con nuestros lectores y suscriptores. Repetir hoy nuestros buenos deseos de felices Navidades y completarlos manifestando cuán sinceramente deseamos muy felices á los josefinos los años todos de su vida, y de modo particular este que hoy empezamos.

Buen año también deseamos para nuestras obras: no ha sido muy malo el pasado. Contribuid vosotros con vuestros esfuerzos á que el año nuevo lo sea de gran empuje para todas nuestras obras. Que cunda el ejemplo de algo que aún no hemos comunicado á nuestros lectores: Dos personas amantes de nuestra obra han pasado á mejor vida, y como si aún en ella quisieran acordarse materialmente de nuestras obras han dejado sus modestas fortunas para nuestro Templo, luego de proveer las necesidades de los suyos. No queremos dar nombres ni cuantía hasta que todo quede completamente preciso.

Y para *El Propagador*, para este nuestro querido boletín que con tal fe y ahinco trabaja por la gloria del Santo, un empuje también esperamos de vosotros. Mirad que todas las revistas católicas llevan vida lánguida: no queráis que entre también en tal mal paso nuestro *Propagador*. Ved nuestros esfuerzos: nunca como ahora fué él ameno y atractivo, y si nuestras fuerzas encontrasen mayores medios con qué hacer frente á gastos, aún mejoraríamos nuestra revista. No os contentéis con escribirnos: «renueven las mismas suscripciones del año pasado»; sino decid: «mándeme el doble, la mitad más». Y ganaremos todos San José, el Papa, *El Propagador*, nuestros lectores.

¡Un esfuerzo más por amor á la Obra, tan hermosa!!!

J. M. DE D. B.

La Familia cristiana

Y descendió con ellos, y vino á Nazaret, y les estuvo sujeto.

Allá en lontananza y de entre los días neblinosos, pálidos y cortos del invierno y del invierno de Enero, surge plácida y sonriente una jornada dominical con plétora de vida, fiesta grande que la Iglesia pone á la meditación, al amor y á la emulación de sus fieles; la Sagrada Familia de Nazaret. Es fiesta que resume y corona las recientes jornadas de las sacras Navidades, y á predicar con propio ejemplo viene el santo retiro de Cuaresma,—¡oración! ¡penitencia!—preludios de la sublime tragedia del Calvario...

No en vano entre sutiles nebulosidades de teorías y convencionalismos y entre frío glacial de almas decaidas, flota como afirmación salvadora, trazo vigoroso é ideal sublime, la familia cristiana, directo reflejo y fiel copia de la primera que el Amor del mismo Cristo formara con su propio Corazón en Nazaret. Obra grande á cuya realización consagra Dios mismo inteligencia y poder infinitos, y treinta años de su estancia entre los hombres: y para cuya perpetuidad, instituye el Sacramento, crea la Iglesia y da el símbolo imperecedero para la unión de almas en el seno del hogar, en la unión indestructible de Cristo con la Iglesia, su Esposa inmaculada.

No rehuyamos la luz, no olvidemos la enseñanza, no despreciemos el ejemplo, no se evapore la idea, no se borre el trazo, no se esfume el elixir divino para la vida afianzada de los pueblos fuertes...

La familia cristiana es de una necesidad urgente en todos los tiempos.

* * *

O familia cristiana con toda su noble independencia, ó sociedad universal en decadencia horrible con todos sus absurdos y despotismos. El dilema, no lo formula la razón: lo plantea la Historia.

No es sociedad el resultado de una generación al azar de cuerpos que perecen, sino una incesante renovación de almas

que informan á tales cuerpos, llenan la tierra y desarrollan esa vida intelectual, moral, religiosa, social y política que tanto honra á los pueblos de todos los siglos. No es sociedad un hacimiento de cuerpos yertos por frescas y tiernas que sus carnes sean, ni un hato de borreguillos por poético y lastimero que resultara su balar: sino la congregación de séres humanos que para vivir, progresar y perpetuar el linaje se unen y conviven en sus almas, más que en sus cuerpos.

Hasta ahora sólo se ha conocido un conglutinante que junte corazones y mancomune afectos para hacer posible y dulce la vida: el amor. Y hasta ahora sólo se ha revelado un medio que perpetúe el amor, y haga resistente el conglutinante dicho, y afiance en consecuencia la sociedad humana apesar de las miserias de sus individuos: el amor de Cristo.

Cristo era Dios, porque era y es Hijo del Dios vivo (1): y Dios es caridad (2), es Amor, Amor que crea, redime y justifica; Amor que conserva al hombre en la tierra y le corona en el cielo. De ahí la solicitud personal que Dios puso en la creación y bendición del primer hogar: Adán y Eva. La prevaricación de nuestros primeros padres tuvo por secuela inmediata un fratricidio y como sucesiva consecuencia la degeneración de una humanidad. Para regenerar al linaje, precisaba reconstituir el hogar. De ahí también que el mismo Dios-Hombre, antes de la predicación y antes del sacrificio, se encargara, no ya de crear y bendecir ese hogar, sino de pertenecer al mismo santificándolo con larga permanencia de treinta años...

Aprended, mortales: que Dios no es jamás superfluo en sus acciones...

***

«*Et erat subditus illis*» (3). ¡Les estaba sujeto! He ahí un hogar afianzado.

De Cristo, solamente de Cristo se dice que estaba sujeto á María y á José. De José y de María se sabe—por su santa vida y ciega obediencia—y sino, se adivinaría que estaban sumisos á Dios, por tanto á su Hijo encarnado. Lo principal á revelar como norma para un hogar cristiano, era la mutua sumisión. De los castos Esposos de Nazaret, se sabía. De Cristo, no podía comprenderla el hombre: la consigna el Evangelio. Y he aquí el poema: Cristo, para dar ejemplo, sometido á María y á José; María, complaciendo á José y sirviendo á Jesús; José respetando á María y obedeciendo al Niño que por su Padre le hablaba desde el cielo y en sueños por ministerio de ángeles. ¿Qué garantiza esa mutua sumisión? El amor. ¿Qué amor? El de Dios. Y la Familia surge, no cristiana, sino Sagrada; por Dios formada y sostenida, con fulgores divinos de encantadores ejemplos que irradian siglos y cautivan almas.....

Intereses bastardos, bellezas terrenas, pasiones groseras... si forjáis enlaces y lográis ser inspiraciones en la constitución de hogares, enseñadme ese vuestro recinto sin corazones hastiados, sin ilusiones desvanecidas, sin amarguras de infieles: mostradme vuestra familia *sagrada* que haya sido secular, que pueda servir de modelo á futuros hogares, y que continúe siendo tras veinte siglos un idilio, un poema, un bello cuadro que robe miradas y sugestione corazones. ¿Dónde está?

No se olvide la razón suprema de la solidez del fundamento para la Sagrada Familia, que quedaría como singular modelo á la familia cristiana en todos los siglos. El famoso principio de la filosofía, «contraria contrariis curantur», tiene aplicación íntima á la redención del linaje humano, é informa los planes de regeneración que Dios va á poner en práctica. A Eva pecadora, sucede María Inmaculada: al hombre ensoberbecido, Dios humillado: al árbol del placer que ocasiona la caída, el árbol del sacrificio, la Cruz, que ocasiona la redención...

La Sagrada Familia cimentóse en la sumisión mutua. De la sumisión mutua originánronse amor, paz, felicidad temporal, gloria eterna... ¿Qué había, pues, en la familia antigua, en el hogar pagano, sobretodo? Varón déspota y libidinoso, no esposo ni padre: mujer esclava, objeto de placer y de lujo, no esposa ni madre: engendro despreciable, no hijo.

Causa sonrojo la omnimada potestad del jefe de familia (?) que disponía al antojo y en público plebiscito de los intereses, del honor y de la vida de su esposa—si algo hemos de llamarle—y que caprichosamente recogía al hijo nacido que á sus pies se depositaba, ó rechazábalo para arrojarlo á los perros. Asquea la consabida historia de la mujer prostituida ante la naturaleza y ante la Ley, y puesta por Platón y Homero, por la filosofía y el arte, al nivel del esclavo que estaba en categoría muy inferior á la del hombre libre, en el hogar y en el Estado, sin derecho siquiera á la libertad y á la propia

(1) Math. XVI-16.—(2) I S. Joan. IIIL-8.—(3) Enc. II-51.

vida. Y leyenda tétrica parece la del hijo rechazado apenas nacido y expuesto á los perros de Roma en la puerta de los más excelsos palacios de algún orgulloso *civis romanus*.....

El Cristianismo ha devuelto al matrimonio su unidad, su indisolubilidad y su santidad (4). Con la ley de Cristo se reprimieron las pasiones desenfrenadas del varón, ahogáronse sus versatilidad y capricho, acabó su despotismo, se razonó la unión, se la santificó con el Sacramento, se la simbolizó en la unión de Cristo y su Iglesia, se despertó la dignidad humana, surgieron amores naturales hacia la esposa y los hijos, sentimiento que ni á las fieras se negaron : y el varón déspota fué sometido al respeto y cariño para con la esposa y los hijos, y fué ya el esposo solícito y el padre cariñoso honra del hogar cristiano. «Esposos, amad á vuestras mujeres como Jesucristo amó á su Iglesia, debéis amarlas como á vuestros propios cuerpos. El que ama á su mujer se ama á sí mismo...» (5)

El Cristianismo ha creado la Mujer, la Virgen, la Esposa, la Madre, la Señora (6). Nada de ello existía en Persia ni en Grecia, ni en Roma. Todas las antiguas legislaciones, desprecian á las mujeres, las degradan, las humillan y las maltratan más ó menos (7). Por eso la servidumbre y degradación de la mujer en la antigüedad más casi que un hecho, con serlo universal, era un principio, una creencia, un dogma : y por consiguiente una costumbre y una Ley. ¿Dónde estaba pues la dignidad de la Mujer, de la Esposa, de la Madre, dónde su señorío, y dónde el respeto á tales señorío y dignidad, hasta que en María fué todo ello regenerado? Y entiéndase que no por ello el cristianismo ha insubordinado á la Mujer, si que le ha dicho : «Mujeres, sed sumisas á vuestros maridos como al Señor, porque el marido es el jefe de la mujer, como Cristo es el Jefe de la Iglesia.» (8) Y á María con todas sus grandezas y privilegios, sometióla Dios al casto Esposo José : y así sometida fué reivindicada en el hogar de Nazaret la Mujer por excelencia, Virgen y Madre por misterio, Reina y Señora por gracia.....

El Cristianismo, en fin, ha enseñado á respetar al niño (9). De la antigüedad pagana que se reflejaba aún en sus tiempos escribía Tertuliano : «entre tantos hombres que me rodean y que tienen sed de sangre de cristianos ; entre estos integros magistrados tan rigurosos para con nosotros, ¡cuántos no hay que hayan dado muerte á alguno de sus hijos, que no le hayan hecho perecer de frío ó de hambre, que no lo hayan expuesto y entregado á los perros (10). ¿Dónde estaba el «hijo» ni siquiera el «niño» en aquella sociedad degenerada? Por eso, al decir de Isaías, «nos nació un niño», *parvulus natus est nobis*, Cristo que se hizo niño para mostrarnos al hijo regenerado en el hogar de Nazaret. Dios hecho niño, sí, para que los hombres que buscaran y adoraran á Dios en la Ley nueva, le encontraran en un «niño», y aprendieran á respetarle, amarle, educarle y hacerse semejantes á El que no en vano Cristo fué niño, amó á los niños, los llamó á Sí, les bendijo, y convidó á la humanidad á hacerse semejante á los niños... (11)

¿Les insubordinó por ello á los niños, les ensoberbeció siquiera? Apesar de hacerse «niño» é «hijo» todo un Dios, *erat subditus illis*, estaba sumiso á María y José. Y recordaba después al joven del Evangelio : «Tú conoces los mandamientos... honra á tu padre y á tu madre... haz tú otro tanto...» Y escribió después el Cristianismo, lo que el Divino Maestro había predicado con su ejemplo y con su palabra, lo que había revelado desde el hogar de Nazaret : «Niños, obedeced á vuestros padres, según el Señor, porque esto es justo. Honra á tu padre y á tu madre... á fin de que seas feliz y vivas mucho tiempo sobre la tierra. Y vosotros, padres, no irritéis á vuestros hijos, pero educadlos corrigiéndolos é instruyéndolos según el Señor.» (12)

Y la familia fué regenerada. Y el hogar fué rehecho. Y fué velado y cohesionado el santuario de la familia cristiana con los ricos efluvios del amor puro y eterno. He ahí porque Nazaret brilla.....

He aquí la Sagrada Familia.

***

Hemos avanzado ¿quién lo duda?

Entre el fárrago de principios afirmados, leyes descubiertas, elementos combinados y escuelas en marcha, todo lo que afianza el progreso moderno, se han colado las más disolventes ideas y los más

(4) *El valor social del Evangelio* L. Garriguet, Cap. V. § 15 ap. 3.º.—(5) S. Pablo *Ad Ephes.* V-25.—(6) *La Virgen María y el Plan divino*, Augusto Nicolás, Tom. IV Cap. I.—(7) De Maistre, *Instrucciones sobre los sacrificios*, pág. 22.—(8) *Ad Ephes.* V-22, 23.—(9) L. Garriguet, *El valor social del Evangelio*, cap. citado.

(10) *Apología* 1X.—(11) *Math. XVIII*, 3 á 6.—(12) *Ad Ephes.* VI-1 á 4.

demoledores procedimientos. Es lo natural y lógico que da la miseria humana, sobretodo cuando se ensoberbece. La melinita horada montañas y allana así caminos al monstruo de vapor ó electricidad que acorta distancias y extiende el progreso: pero también sirve para pulverizar en un instante la fastuosa Nueva-York, el laborioso Londres, ó el París coquetón y ligero.....

Para el hombre, la política apasionada y de partidos en lucha á muerte por ambiciones á colmar y concupiscencias á satisfacer. Para la mujer, los salones y paseos de moda que absorban sus días y el feminismo desenfrenado que excite su orgullo é inquiete sus días placenteros. Para el niño, el hijo,—abandonado ya de hecho por ese padre (?) político y esa madre (?) feminista á lo moderno—el Estado que le *eduque* y le forje á su antojo, lejos de tradicionales influencias, y que de él disponga por encima de toda potestad patria. ¿A qué se reduce el hogar moderno, destrozado por aquellas deserciones paternas y esta intromisión oficial: á qué, sino á un lugar de convivencia pasajera, de malestar permanente, de luchas enconadas? O el infierno en vida de familia, ó el divorcio, el amor libre, el desenfreno... La humanidad degenerada opta siempre por lo último, lo más fácil, lo más agradable, aunque sea lo más pernicioso. Es la razón cegada por las pasiones: el alma pura ahogada por el cuerpo grosero: lo espiritual sobrenaturalizado, que sustituido queda por la carne inmundamente arrastrándose...

Desapareció el amor de Cristo en los corazones, cansóse el amor terreno y descubre su miseria: falta el conglutinante eterno de las almas en el hogar moderno. Si falta el amor, no hay respeto, desaparece la mutua sumisión y triunfa el amor libre, insubordinado cuando se hastía destrozando un capricho: queda el egoismo, la pasión... ¡Echemos un velo!

¿Y es posible un organismo sin células bien construidas y entretegidas; un cuerpo extenso sin átomos conexionados? ¿Es posible una sociedad regularizada, digna y progresiva, sin esa *célula social*, su base única, que se llama familia: es posible, sin esta bien formada? He ahí pues la sociedad declinándose horriblemente hacia la sima de su aniquilamiento inevitable, sino se vuelve por Cristo á la familia regenerada.

***

¡Católicos! ¡Creyentes! Al hogar de Nazaret.

He ahí un cuadro; he ahí el modelo único: he ahí la salvación social. Sino nos regeneramos según él el hogar moderno, riámonos de escuelas científicas y sistemas políticos de todo linaje. Las piedras desgajadas van al abismo y mutuamente topando se pulverizan. Las células disgregadas, los tejidos rotos de cualquier organismo, van á la corrupción inmediata del cuerpo total: mejor dicho, están en ella, porque son sus síntomas.

Nadie contraría las leyes naturales. Y de Dios nadie se mofa impunemente.....

PEDRO LISBONA, *Pbro.*

Carta de Roma

Fasto notable del pontificado de Pío X será el Consistorio que se celebró en el Palacio Vaticano el 27 de Noviembre de 1911, para la provisión de numerosas iglesias y la promoción al cardenalato de diez y ocho nuevos cardenales; amen de reservarse uno in petto, supongo que es el Patriarca de Lisboa.

A las nueve y media Su Santidad revestido con la muceta y la estola encarnada pasó al Aula Consistorial donde se hallaban ya reunidos los Emmos. y Rdmos. Señores Cardenales. Sentado en el Trono Su Santidad, y dicho el *Adsumus*, Mgr. Riggi prefecto de las ceremonias pontificias, intimó el *extra-omnes*. Solo el Santo Padre con los Cardenales, el Emmo. Casimiro Gennari, terminado el oficio de camarlengo del Sacro Colegio, presentó á Su Santidad la bolsa camarlenga que se dignó pasarla al Emmo. Merry del Val. El Eminentísimo De Lai, hizo en nombre del Emmo. Richelemy la opción al título presbitorial de Santa María in Via, en lugar del de San Eusebio que tenía hasta ahora.

Su Santidad pronunció luego la siguiente alocución:

«VENERABLES HERMANOS:

»Nos es bien grato, después de no breve

intérvalo, dirigir la palabra al Sacro Colegio, que por estar unido á Nos con singular concordia de entendimientos y afectos, participa, bien lo conocemos, en nuestras alegrías, en nuestros dolores. De mucho tiempo, ciertamente, era nuestro deseo reanudar esta veneranda Asamblea, para hablarle de cuanto mayormente preocupa ahora Nuestro ánimo en la ardua tarea de gobernar la Iglesia de Jesucristo; pero, vosotros conocéis bien, Venerables Hermanos, cuales son las causas que hasta ahora Nos lo han impedido. Aunque sentimos en todos nuestros pasos la eficacia de la protección divina, que sostiene y conforta la Iglesia militante, no obstante, no podemos dejar de sentir lo grandemente acerbos que son los tiempos en que vivimos.

»El año que ahora corre al ocaso, ha estado para Nos, de un modo particular, luctuoso. Y todos lo entenderán. No hablaremos de otra cosa que de citar el profundo dolor que á Nos y á todos los devotos hijos de la Iglesia ha producido la clamorosa conmemoración de sucesos de los cuales, como á todos es manifiesto, tuvieron origen tantas y tan graves ofensas á los derechos de la Sede Apostólica, cuantas Nos han sido infligidas hasta hoy. Como si no bastase el reevocar tales sucesos con festejos públicos, se ha querido con nuevas ofensas celebrar el recuerdo de ofensas antiguas, promoviendo con gran frecuencia en el curso del año importunas manifestaciones de odio contra la fe católica, con evidente y gravísima injuria á cuanto son los católicos de todo el mundo. No obstante, es bien y gloria principal de Italia, por Nos tan querida, esta fe, que inspiró y promovió maravillosamente todos sus progresos civiles, y la que sola, como en el pasado, podrá ser fuente de paz y prosperidad duradera.—Cuando por otra parte se concede en esta ciudad santa á los enemigos de la religión una increible impunidad, ¿á qué maravillarse si una malvada secta, á la que nada excede en odio á Dios y al orden cristiano, haya tenido casi bajo nuestros mismos ojos sus conciliábulos, y fueran vituperadas y escarnecidas en los periódicos, en las vías públicas y hasta por parte de los magistrados públicos la Fe de Cristo, la doctrina de la Iglesia, la autoridad del Romano Pontífice? Mas no dentro de los muros de Roma, no entre los límites de Italia quedaron restringidos los ataques de los tristes contra la Iglesia. Y vosotros bien sabéis, Venerables Hermanos, cómo, transformado en república el reino de Portugal se desencadenó allí gran tempestad de odios y persecuciones contra la Iglesia católica: no ignoráis como tales transformaciones son, por confesión misma de sus autores, todas debidas á la inspiración y á las obras de aquella misma secta á la que más arriba Nos referimos, é inducida, ciertamente con el pretexto de dar una nueva forma de gobierno, pero en realidad para suprimir más fácilmente la religión. Como era Nuestro deber rechazamos y condenamos públicamente las llamadas leyes de separación de la Iglesia y del Estado, verdadero monumento de iniquidad que no tiene otro fin que separar á Portugal del gremio de la Santa Iglesia Romana, y mientras borrar poco á poco todos los trazos de profesión de la Fe católica. Protestamos nuevamente y confirmamos, por tanto, cuanto declaramos en la Encíclica dirigida á todo el Episcopado católico; y confiamos que la nación portuguesa de la que es gloria antigua la fidelísima adhesión á la Iglesia, se opondrá fuertemente á las miras de aquellos que, conculcando todas las elementales libertades, preparan ciegamente la ruina de su Patria. Y esta nuestra confianza se avalora por el consolador espectáculo que, con el dignísimo Patriarca al frente, Nos ofrecen el Episcopado y clero lusitanos, que se mantienen estrechamente unidos á esta Apostólica Sede: y antes que faltar á sus deberes y hacer traición á la propia conciencia, afrontan con admirable constancia espoliaciones, contumelias, prisiones y toda suerte de adversidades.

»Mientras, por otra parte, los adversarios subvirtiendo las costumbres y los preceptos cristianos apuntan á la ruina individual y nacional, mientras *la peste modernista*, con burda veste científica, astutamente serpentea, é instilando en las mentes el veneno del *naturalismo*, enfría y hace áridos los corazones, he aquí que la benignidad de Dios misericordioso haciendo avivar un nuevo incendio de cristiana caridad, invita á los extraviados á volver al recto sendero. Y por cierto, no hay razón alguna de desconfiar de la salvación de todo cuando vemos reavivarse tan vivamente en uno y otro hemisferio el amor de los católicos á la Sagrada Eucaristía. Del uno y del otro sexo, adultos y también jóvenes y niños, son ahora innumerables aquellos que no sólo asidua y ardientemente aman y honran al Augusto Sacramento, sino que lo reciben con frecuencia reportando de ello gran provecho en el ejercicio de la fe y de las demás virtudes. A esto contribuyen maravillosa-

mente los Congresos Eucarísticos que los católicos suelen tener cada año y á los que se concurre desde todos los sitios. Y en esto, después de los Congresos de Colonia, Londres y Montreal, celebrados con tanta magnificencia y tan lisongero éxito, el que recientemente se reunió en Madrid no fué menos memorable que los otros por el esplendor externo y espiritual provecho. Se trataba ciertamente de cosa en la que España no podía ser segunda de otra. Entervorizados, por tanto, los ánimos de todos á dar libre y ardiente manifestación de ávida fe, fué vista en aquellos días toda entera la nación española, postrarse suplicante á los pies de Jesús Sacramentado. Participaron en ello todas las clases sociales desde las más humildes hasta las más elevadas ; y entre todos se distinguió por el ejemplo el mismo Rey Católico con su augusta familia. Dieron ciertamente con la palabra y con actos públicos, imperecedero testimonio de su piedad ; y con ello se ganó la alabanza de todos los buenos y un título del más profundo obsequio y afecto de parte de sus súbditos. Ahora bien, cuales sean los sentimientos verdaderos en materia religiosa de España, lo manifestó ella misma en aquella circunstancia, y con tanta claridad que nunca la hubo mayor ; afirmó de un modo elocuentísimo que es católica, no en apariencia y sólo de nombre, sino por sincera é íntima convicción, y querer permanecer constantemente igual. De aquí que si á alguna cosa aspira, no puede decirse ciertamente que aspira y anhela la promulgación de leyes nefastas, que ofenden las instituciones religiosas y los derechos y prerogativas de la Iglesia, sino que quiere absolutamente intactos los vínculos seculares que la unen á la Sede Apostólica. Quiera Dios, Nos se lo suplicamos, mirar benignamente una nación para Nos tan queridísima, y preservarla de los males que parecen amenazar la paz y felicidad. »

Terminado el Consistorio secreto, Su Santidad pasó al Salón del Trono donde se sentó, y rodeado de su noble corte impuso el roquete á los arzobispos y obispos nombrados en el Consistorio de aquel día. Pero antes nombró Cardenales de la Santa Iglesia Romana, de la orden de presbíteros, á los Monseñors siguientes :

José María de Cos y Macho, Arzobispo de Valladolid ;

Diomedes Falconio, Arzobispo de Larissa, Delegado Apostólico en los Estados Unidos ;

Antonio Vico, Arzobispo de Filippi, Nuncio Apostólico de España ;

Genaro Granito Pignatelli de Belmonte, Arzobispo de Edessa ;

Juan Farley, Arzobispo de New-York ;

Francisco Bourne, Arzobispo de Westminster ;

Francisco Bauer, Arzobispo de Olmütz ;

León Adolfo Amette, Arzobispo de París ;

Guillermo O'Conell, Arzobispo de Boston ;

Enrique Almaraz y Santos, Arzobispo de Sevilla ;

Francisco Virgilio Dubillard, Arzobispo de Chambery ;

Francisco Nagl, Arzobispo de Viena ;

Francisco María Rovérie de Cabrières, Obispo de Montpellier ;

Cardenales del orden de Diáconos :

Cayetano Bisleti, Mayordomo de Su Santidad ;

Juan Bautista Lugari, asesor de la Sagrada Congregación del Santo Oficio ;

Basilio Pompili, secretario de la Sagrada Congregación del Concilio ;

Luis Billot, de la Compañía de Jesús ;

Guillermo van Rossum, de los Sacerdotes del Santísimo Redentor.

Una vez terminado fueron entregados al secretario de la Cancillería Apostólica, Mgr. Mario Riggi, las cédulas de nombramientos que debían ser llevadas á los nuevos Cardenales presentes en Roma, por el Emmo. Sr. Cardenal Secretario de Estado de Su Santidad, acompañado de un maestro de ceremonias y del mismo Secretario de la Cancillería.

Luego se adelantó al Solio pontificio el Cardenal Casetta, dimitiendo la sede suburbicaria de Sabina y optando por la otra sede suburbicaria de Frasacti ; y después el Emmo. Sr. Cardenal De Lai, optando por la sede suburbicaria de Sabina que quedaba vacante por la renuncia del Emmo. Cassetta.

Anunció enseguida el Santo Padre la provisión de un número extraordinario de Sedes de todos los continentes y de todas las naciones ; entre ellas muchas de España.

Terminada la alocución pontificia, el Emmo. Sr. Cardenal Merry del Val, Secretario de Estado de Su Santidad, junto con Mgr. D'Amico, maestro de ceremonias pontificio y del protocolista y archivero de la Cancillería apostólica, se dirigió á las residencias de los nuevos purpurados por el orden siguiente : primero á las habita-

ciones de Mgr. Bisletti, en el Palacio Vaticano; y luego al del Santo Oficio para los Emmos. Lugari, Billot y van Rossum; Colegio inglés, para el Emmo. Bourne; Palacio de la Cancillería Apostólica, para los Emmos. Granito Pignatelli de Belmonte y Pompili; al Seminario Francés para los Emmos. Rovérie de Cabrières y Dubillard; al Colegio americano de los Estados Unidos, para los Emmos. Falconio Farley y O'Conell; y á la Procura de San Sulpicio para el Emmo. Amette.

En tan solemnes actos rodeaban al Cardenal Bisleti:

El Arzobispo de Vercelli y los Obispos de Veroli, Fossombrone, Anagni, Alatri, Terracina. Los Excmos. Ministros de Baviera, Rusia, Prusia, Chile con el primer y segundo secretario, y el Encargado de negocios del Brasil. El Comandante y los Oficiales de la Guardia Noble, Conde Camilo Pecci, el Coronel Repond, el Conde Ceccopieri con los oficiales de la gendarmería, el Príncipe Ruspoli, el Príncipe Antici Mattei, el Cav. Lando Franchi de Cavalieri, el Príncipe Massimo, el Conde de Francville, el Vizconde de Laurent, el Conde Colacicchi, el Marqués Francisco Serlupi, Marquesa de Sanlerent. Mgr. Sacristán, Mgr. el Limosnero Secreto, el Padre Maestro del SS. PP., Mgr. Vicegerente, Mgr. Sustituto á la Secretaría de Estado, Mgr. Secretario de Breves á Príncipes. Los Mgrs. Schirmunt, Bressan, Pescini, Ugolini, Corragioni, Piacenza, Ungherini, Angeli, Glorieux, Tiberghiem, Mouray, Pacelli, Respighi, Caccia, Riggi, Cecchini, Laperin, Bianchi, Cisiszarik, Vattasso, Gilberti, Vanneufville, Dawal, Lega, Prior, Sincero, Cremonesí, Laurenti, Boncompagni, Serafini, el Abate Strozzi, Abate de Casamari, el Abate Iansens, P. Rauss, Generales, Procuradores, Generales de Ordenes religiosas. El servicio de antecámara, la Orden de Malta, la Secretaría de Estado. El Conde Pablo Macchi, el Conde Vincenza, Macchi, el Comm. O'Nell, el Comm. Folchi, el Comm. Puccinelli, el Comm. Rossi, el Comm. Pericoli, el Comm. Ambrosini y otras personalidades.

Con los Emmos. Cardenales Lugari, Billot y Van Rossum:

SS. EE. los Ministros de Prusia, Rusia, Baviera y Colombia, los Príncipes Massimo, Respigliosi, Antici-Mattei, el Coronel Repond, y Mgrs. Riggi, Boncompagni, Lega, Prior, Sincero, el Conde Santucci, el Comm. Puccinelli, l'avv. Iacoucci y otros.

Con los Emmos. Cardenales Granito de Belmonte y Pompili:

SS. EE. los Ministros de Prusia, Rusia, y Colombia, los Príncipes Orsini, Massimo, Rospigliosi, Barberini, Bandini, representantes de la Secretaría de Estado, de la Orden de Malta, Mgrs. Terzian, Boncompagni, Lega, Sincero; el Marqués Serlupi, el Comm. Puccinelli, algunos Generales de Ordenes Religiosas.

Con el Emmo. Cardenal Bourne:

SS. EE. los Ministros de Rusia, Baviera, Chile, Colombia; el Arzobispo de Liverpool, Mgrs. Stanley, Lega, Prior, Sincero; el Abate Hemptinne; el Gran Maestre de la Orden de Malta, el Abate Guasquet; los Príncipes Massimo, Rospigliosi, Monseñor Corragioni d'Orelli; el P. Lepidi, el Comm. Puccinelli, el Coronel Rapond, los Marqueses Fiz-Gerald, Lady Gebel, la Condesa Nappinot, Mons. Christmas, el Vizconde de Gones.

Con el Cardenal Amette:

Los representantes de los Emmos. Cardenales Ferrata, Cassetta, Vannutelli, Lorenzelli, Gotti y Martinelli; Mgr. Laurenti; el Secretario del G. M. de la Orden de Malta; el Ilmo. y Rdmo. Mgr. Paolo Pietro XIII Terzien, Patriarca de los Armenios, los Obispos Armenios de Gabala, Cesariea, Angora y Barbekir; Mgr. Bressan; el Comm. Puccinelli; la Representación de la Secretaría de Estado; SS. EE. los Ministros de Prusia y Colombia; el encargado de negocios del Brasil.

Con los Cardenales Cabrières y Dubillard:

Representantes de las Ordenes Religiosas, representantes de los Cardenales Vannutelli, Cassetta, Ferratta, Gotti, Lorenzelli, y Vives y Tutó; Comandantes de la Guardia Noble y de la Guardia Suiza y el Mayor de la Guardia Palatina; Monseñor Virili, Arzobispo de Troade; los Obispos de Aire y Augustopoli; representación de la Secretaría de Estado; Sus Excelencias los Ministros de Prusia y el Secretario de la Legación de Chile; Monseñores Lega, Sincero y Prior de la S. R. Rota.

Con los Emmos. Cardenales Falconio, Farley y O'Connell:

Los Obispos Seton, Stanley y Sbarretti; Mgr. Bressan; representación de la Secretaría de Estado; el Comm. Puccinelli; los Príncipes Rospigliosi y Orsini; el Gentilhombre del Príncipe Colonna; el Príncipe Massimo; los secratrios de los Cardenales Gotti, Cassetta, Vannutelli, (Serafín y Vicente), Ferrata; los Representantes de Ordenes Religiosas, la colonia americana de Roma.

Al entregarles los nombramientos, reci-

bían la felicitación del Cardenal Merry del Val, que les dirigía un corto saludo; contestando los nuevos purpurados con frases de agradecimiento.

El sacro Colegio de Cardenales después de los nuevos nombramientos queda formado, por nacionalidades del modo siguiente: Italia, 34; Alemania, 2; Inglaterra é Irlanda, 2; Austria, 4; Hungría, 2; Bélgica, 1; Brasil, 1; España, 6; Francia, 7; Holanda, 1; Portugal, 1; Estados Unidos, 3. Lo que hace 64 Cardenales, 34 italianos y 30 extrangeros.

El miércoles siguiente á las 3 y media de la tarde ha tenido lugar la imposición de las birretas á los nuevos cardenales, en la sala del Consistorio, por cierto demasado pequeña para contener el selectísimo público que allí se reunió. El papa revestido de la muceta de damasco rojo, hizo su entrada rodeado de todos los prelados y oficiales de su corte y de numerosos caballeros de capa y espada. Estaba presente el Cardenal Merry del Val y otros muchos prelados y obispos. Llamaban la atención las hermanas y sobrinas de Pío X. Cuando hubo quedado en su trono fueron introducidos los nuevos cardenales que se encontraban en Roma (hay que hacer notar para los nombrados para España y Austria que los cardenales de los países concordados con la Santa Sede, reciben las birretas de manos de los soberanos de la respectiva nación), en número de trece y recibieron de manos de Su Santidad el birrete y la muceta encarnadas, quedando después en semicírculo al rededor del Trono: quedaron de lado los arzobispos de New-York, Londres, París y Boston lo que evocaba el número extraordinario de millares de católicos que allí estaban representados por sus diocesanos. Notables delegaciones venidas expresamente de diferentes diócesis y naciones asistían también á la ceremonia. El Cardenal Falconio agradeció á Su Santidad los nombramientos hechos, contestando Pío X con un importantísimo discurso, que por no alargar más esta crónica dejaré para otro número el mandar la traducción. Después el Papa se trasladó á sus departamentos privados recibiendo á los nuevos cardenales en la biblioteca. Los cardenales pasaron después á saludar al Cardenal Secretario de Estado.

Por fin el jueves 30 de Noviembre tuvo lugar el Consistorio público, durante el que fué impuesto á los nuevos cardenales el capelo cardenalicio. Una muchedumbre considerable se reunió en la plaza del Vaticano; hacia las 9 llegaron el cuerpo diplomático y los invitados, que pasaron á la sala de las Beatificaciones, donde se había colocado el trono, adornado con tapices de terciopelo carmesí con franjas de oro; á la derecha la tribuna para el cuerpo diplomático acreditado cerca de la Santa Sede; en otra tribuna el Gran Maestre de la Orden de Malta con una numerosa comisión de caballeros. Detrás de los bancos de los cardenales había un número extraordinario de prelados y obispos.

A las 9.15 los nuevos cardenales entraron en la capilla Sixtina, donde en presencia de los cardenales jefes de las órdenes, del Canciller de la Santa Iglesia y del Camarlengo del Sacro Colegio prestaron el juramento de costumbre según las constituciones apostólicas. Durante este tiempo Pío X escoltado por su guardia noble y por la suiza, se trasladó á la sala de *Paramenti* donde se encontraban los altos dignatarios de la Iglesia. Allí se revistió con el manto papal y la mitra, formándose luego el cortejo que atravesó la sala ducal y luego la real, llenas de numeroso público. Antes de entrar en la sala de las Beatificaciones Su Santidad subió á la sedia gestatoria, con los *flabelli* á los lados, dando enseguida su bendición á todos los presentes. En las dos salas ducal y real daba guardia de gran uniforme la guardia palatina. Al entrar en la sala los cantores pontificios dirigidos por el maestro Perosi entonaron el *Tu es Petrus*.

En el aula asistían las hermanas y sobrinas de Su Santidad, el Príncipe Gran Maestre de la Orden de Malta, con comendadores y caballeros de la orden, el cuerpo diplomático acreditado cerca de la Santa Sede, el Patriciado y la nobleza romanas, el representante de la orden del Santo Sepulcro con algunos caballeros de la orden y varias comisiones.

Una vez en el trono Pío X comenzó la ceremonia acercándose los cardenales al trono prestando nuevamente juramento de fidelidad, mientras cantaban los cantores de la capilla papal. Dos cardenales antiguos introdujeron los nuevos cardenales á las salas desde la capilla Sixtina, donde aguardaban. Al entrar besaban al Papa el pie y la mano y recibían su abrazo y el de los demás cardenales, pasando luego á ocupar sus sitios respectivos. Luego volvieron al trono pontificio donde con su mano Pío X les imponía el birrete. Durante este tiempo el Comm. Eduardo Marcheti peroró por la causa de la beatificación del Ven. José Cafaso, sacerdote secular de Turín. Después el Promotor de la Fe ha pedido en presencia de Su Santidad

esta causa pasase á la Congregación de Ritos, accediendo Pío X según fórmula. Luego dió el Papa la bendición á todos, subió nuevamente á la sedia gestatoria y precedido y acompañado de su noble corte, del sacro Colegio y de otros personages, volvió á sus departamentos después de haber dejado los ornamentos papales en la sala de *Paramenti*.

Los nuevos cardenales pasaron otra vez á la capilla Sixtina al canto del *Te Deum*. La oración sobre los cardenales proternados fué dicha por el cardenal Serafín Vannutelli, subdecano, en ausencia del cardenal decano Emmo. Oreglia.

Inmediatamente después tuvo lugar el consistorio secreto, en el que el Papa cerró la boca y la abrió luego á los nuevos cardenales; proveyó cuatro iglesias vacantes, publicó 155 nombramientos episcopales hechos ya por bula ó breve, recibió la petición de palium para 35 arzobispos y 3 obispos entregando en fin á los nuevos cardenales el anillo cardenalicio, asignándoles al propio tiempo el título de su presbiterado ó diaconado.

El mismo día por la tarde, á las 4, Mgr. Caccia-Dominioni, camarero secreto participante, llevó la birreta cardenalicia á los nuevos cardenales según el orden y con parecida concurrencia que el día 27.

Por billete de la secretaría de Estado de Su Santidad del 30 de Noviembre fueron aseñalados á los nuevos cardenales sus respectivos cargos en las diferentes congregaciones.

La Comisión especialmente encargada por Su Santidad para la reforma del Breviario, ha terminado su trabajo concerniente á la distribución de los Salmos. Anunciase para el corriente mes un *Motu propio* del Soberano Pontífice, promulgando esta parte de dicha reforma, la cual será obligatoria desde principio de 1913 para todas las Ordenes religiosas, á excepción de aquellas que hayan conservado una liturgia más antigua. La reforma hará que se rece entero el Salterio, del que algunos Salmos no se encuentran en el Breviario actual. Estos Salmos se distribuirán de modo que se reduzca la extensión del Breviario cotidiano, sobre todo en vísperas de festividades, en las que el clero parroquial tiene un ministerio más laborioso.

Dos audiencias ha concedido Su Santidad á Mgr. Touchet, Obispo de Orleans, portador de los documentos que contienen las declaraciones de testigos, relativos á tres milagros presentados al Papa, debidos á la intercesión de Juana de Arco.

El P. Hertzog, portulador de la causa de beatificación de la bienaventurada heroína de Orleans, entregó ya á la Sagrada Congregación de Ritos el decreto para examinar dichos milagros é incoar la causa de canonización, la que tendrá que presentarse en las sesiones preparatoria, antepreparatoria y general, delante del Santo Padre, antes del proceso llamado *de Tuto*, después de lo cual Su Santidad mandará proceder á las ceremonias de la canonización.

Con la solemnidad acostumbrada se ha celebrado la festividad de la ilustre mártir romana Santa Cecilia en el magnífico templo en donde se venera su cuerpo, erigido sobre la casa que habitó. Recientemente restaurado, á expensas del Eminentísimo Cardenal Rampolla, del que esta iglesia es Título, llama la atención de cuantos la visitan y resalta por su artística magnificencia. También asistieron los fieles á las catacumbas de San Calixto en la vía Apia; allí se halla la primitiva tumba que encerró el cuerpo de la gloriosa Santa.

En la audiencia que con Su Santidad ha tenido Mgr. Bermy, Vicario Apostólico de la Mongolia occidental, notificó al Santo Padre que en el año anterior han aumentado á cincuenta mil las Comuniones de niños en aquella región. El Papa ha enviado una especial bendición á 1.500 niños de la Santa infancia en Mongolia y á sus bienhechores. El catolicismo crece allí considerablemente.

El Santo Padre ha recibido recientemente á los Emmos. Cardenales Rinaldini, Martinelli, Della Volpe, Respighi, Agliardi, Vives y Tutó, Amette, Dubillard de Cabrières, Cavallari, Patriarca de Venecia, Bourne, Arzobispo de Westminster, y De Lai; á los Obispos de Treviso, Alatri, Montpellier, S. Marcos y Bisignano, Foligno y Titulares de Stratenícea, Vicario Apostólico de la Mongolia Occidental; Adrea, y Mgr. O'Dea, Obispo de Galway, y Kilmacduagh, Administrador Apostólico de Kilfenora; al reverendo P. Meyer, Superior de los Misioneros del Sagrado Corazón en Issoudun; al Gran Maestre de la Orden de Malta; al Excmo. Sr. Errazuriz, Ministro de Chile cerca de la Santa Sede; al Rdo. Rector del Seminario Americano, Mgr. Kennedy, al Ilmo. Sr. Teodorovics, Arzobispo de Leopoli, del Rito armenio: al Patriarca de Cilicia y Obispos de Calcedonia y Erzerum, de dicho Rito; al Rmo. P. Hildebrando de Hemptine, Abad Primado de los Benedictinos; á los Obispos de Ventimiglia, Oria, Nepi y Sutri, Catanzaro, Lacedonia y Titular de

Arsinoe; á los Rmos. Padres Tomás Rodríguez Prior General de los Agustinos, y Luis Yabar, Rector del Colegio Pío Latino Americano; á Mgr. Caroli, Rector del Seminario Pontificio Lombardo; al Barón d'Erp, Embajador y Ministro Plenipotenciario de Bélgica cerca de la Santa Sede; á los Obispos de Girgenti; Anchialo, Vicario Apostólico de Arabia, y Titular de Boismenci; á los Ablegados Pontificios portadores de los birretes cardenalicios para los nuevos Purpurados; á los Arzobispos de Nueva York y Vercelli; á los canónigos Lefebreve, Vicario general de París, y Gardey, párroco de Santa Clotilde; á Mgr. Sodaux, párroco de Montmartre, y á numerosas y distinguidas personas.

P.

Crónica Edificante

Los estudiantes católicos.—Es alentadora la actitud gallarda que han adoptado en la reciente Asamblea Escolar, celebrada en Madrid, los estudiantes católicos.

En la sección donde se discutía la libertad de la cátedra se leyó y aprobó, aclamándola, una proposición en que se pide que, al conceder al profesar libertad completa en doctrinas científicas, se entienda que esto no se relaciona con la cuestión religiosa. Esta misma conclusión fué votada definitivamente por los representantes universitarios, y como algunos elementos quisieran imponer en forma incorrecta su criterio respecto á este asunto, se acordó protestar de semejante conducta.

Esto, que indudablemente constituye un triunfo para los patrocinadores de la tendencia católica, no es aún tan importante como el entusiasmo que supone en los jóvenes católicos que así luchan por sus ideas.

El Debate da cuenta del reto lanzado por conducto de un papel impío á los estudiantes católicos, invitándolos á una controversia pública; y dice que una comisión de estudiantes que estuvo en la Redacción de aquel colega, manifestó que *queda aceptada la controversia pública cuando quieran, delante del público que quieran, ante el jurado que quieran, en el sitio y forma que quieran.*

Así virilmente, responden al reto las juventudes católicas. Y en este brioso apercibimiento á la lucha en todos los terrenos ¿no es un consolador síntoma del resugimiento de las energías cristianas, y una muestra palpable de que no está todavía, por fortuna, apagado el fuego de la Fe y el amor á las glorias de la Patria, tradicionalmente unidas á las glorias de la Religión?

No se necesita otra cosa para poder esperar, sin miedo á decepción, que los gérmenes de vida cristiana que en pechos nobles se abrigan, producirán copiosos frutos de acción católica.

Así lo creemos nosotros, y para que sirva de ejemplo señalamos este viril despertar de la juventud incontaminada del esceptismo y apatía religiosa que parece envolvernos.

Un militar modelo.—El archiduque Francisco Salvador, yerno del Emperador de Austria, que ocupa un elevado cargo en el Ejército, escandalizado ante la licencia reinante entre los soldados y apenado grandemente por el olvido en que tenían el cumplimiento de las prácticas religiosas los jefes y oficiales, indicó al Vicario general castrense la conveniencia de excitar el celo de todos á fin de volver por el buen nombre del Ejército austriaco.

Accedió á ello gustoso el Vicario general, dictando una disposición dirigida á los jefes y oficiales en la que se les recordaba las obligaciones religiosas inherentes á su cargo.

Los puestos en evidencia significaron su disgusto apoyados por el príncipe heredero, quien censuró agriamente la relevante conducta de su cuñado.

Tal proceder ofensivo para el pundonoroso y ejemplar militar, ha dado por resultado la separación voluntaria del Archiduque Salvador del ejército austriaco.

Separado del Ejército el Archiduque Francisco Salvador, adquiere un realce admirable su personalidad despreciando honores y grandezas ante la satisfacción del deber cumplido.

¡Almas de este temple, creyentes de tal fuste, necesita nuestra amada España!

La buena prensa.—Después de tantas recomendaciones acerca de la Buena Pren-

sa, formuladas por prelados eminentes y beneméritos propagandistas, resulta en extremo consolador y edificante el acto realizado por Don José Bulfy Bengoa, ferviente católico bilbaino, quien en su testamento ológrafo legó 295.000 pesetas á diferentes periódicos defensores del catolicismo.

El acto merece señalarse, porque ello demuestra que ha llegado á tomar estado de opinión en la conciencia pública la necesidad de que sea protegida la buena prensa.

He aquí los legados piadosos del señor Bulfy.

A diferentes y determinados conventos y Ordenes religosas, dedicados á la instrucción y caridad, 400.000 pesetas; para reparación de templos, 225.000; para las Conferencias de San Vicente de Paúl, 280.000; para Patronatos de Obreros y establecimientos de beneficencia, 85.000; para los Santos Lugares, 10.000; para varios dependientes antiguos y otras personas afectas, 93.950; para propaganda de libros buenos, determinadamente señalados algunos, 100.000; para periódicos católicos, 195.000; para varias entidades católico-políticas, 8.500: Total dispuesto, 1.397,450 pesetas.

Los periódicos á que se refiere el legado son:

Para «El Correo Español», 125.000 pesetas; para «El Correo de Guipúzcoa», 25.000; para «El Pensamiento Navarro», 25.000; para «La Gaceta del Norte», 10.000; para «El Correo Catalán», 10.000.

Ved un testamento hecho con la vista fija en Dios, cuyas orientaciones debieran imitar cuantos desean el triunfo del catolicismo.

De desear es que el ejemplo cunda, procurando vida próspera á nuestros periódicos á fin de que puedan competir dignamente haciéndose agradables á los indiferentes y necesarios á los católicos.

El Obispo de Jaca.—Es verdaderamente admirable la labor que viene realizando el Ilmo. Sr. D. Antolín López Peláez, obispo de Jaca, sabio polemista que ejerce un verdadero apostolado popular.

Después de sus brillantísimas campañas en pro de la prensa católica, viene siendo el Obispo de Jaca el paladín incansable de todas las justicias.

Repetidas veces en el Senado, ha dejado oír su voz defendiendo á los humildes logrando con su lógica inquebrantable, por lo mismo que le giaba la Caridad, hacer comprender la razón de sus peticiones.

Ahora mismo en ocasión de las injurias inferidas á la Guardia Civil por Azzati y Barral, el Obispo de Jaca, ha anunciado ya una interpelación saliendo en defensa de la Benemérita.

Y reanudadas las tareas parlamentarias, otra vez como siempre volverá á resonar en la Alta Cámara la voz del ilustre Prelado, con lógica inquebrantable.

Nadie mejor que un Prelado para defender á los humildes.

Contra la pornografía.—Con objeto de combatir la pornografía que procura con terrible constancia, manchar con su baba inmunda todo cuanto puede ejercer influencia en la sociedad, el Gobierno de Alemania, ha dictado una disposición que merece todas nuestras simpatías.

Perseguida y casi desterrada la pornografía en el teatro, en la literatura y en la ilustración, los explotadores de las bajas pasiones, llevaron su comercio á las películas cinematográficas y no en proyecciones francamente inmorales, sino en asuntos ó argumentos de finalidad y escenas perversas.

Es por ello por lo que el Gobierno alemán, velando por la raza y las costumbres, ha resuelto que toda cinta cinematográfica sea sometida á una previa y severa censura.

El Gobierno alemán inspirándose en sano y recto criterio, evita las terribles consecuencias que la pornografía reporta á los pueblos.

He ahí una buena ocasión para que nuestros Gobiernos, fieles imitadores casi siempre del Extranjero, pudiesen satisfacer á la opinión de este enervado país tan falto de saneamiento.

Navidad y Reyes.—Las fiestas de Navidad y Reyes, fiestas del Hijo de Dios, días en que los corazones rebosan de alegría, constituyen las más de las veces días de tormento para los pobres olvidados de una fortuna asaz veleidosa.

En esos dos días es quizás cuando más se hace evidente la diferencia entre nuestras clases sociales.

En la mansión del satisfecho, del escogido, del afortunado, la dicha resplandece y en la casa del menesteroso, del olvidado, del desgraciado, la miseria aparece con todo su cortejo desesperante.

Fiestas de gozo para unos son de sufrimientos para otros.

Pero no en vano son fiestas de Dios.

Ved dos virtudes necesarias para estos días: la Caridad y la Resignación.

Por eso consuelan esos donativos en

ropas, especies y juguetes que se efectúan en tales festividades.

Es la Caridad que premia á la Resignación!

Un principio de Fraternidad santificado por Dios!

A confesión de parte...—A propósito de la creciente despoblación en Francia, escribía hace poco en *L'Action* M. Puech, radical, exministro del Gabinete Briand, y masón por añadidura:

«Todo contribuye á favorecer la despoblación: las crecientes necesidades, el lujo cada vez mayor, la insignificancia de los sueldos y salarios, la carestía de la vida, la progresiva destrucción del hogar doméstico. *Sería necesaria para volver á los tiempos en que la plaga de la despoblación no existía, la poderosa ayuda de las fuerzas morales que entonces había*, pero eso será muy difícil conseguirlo, porque el escepticismo moderno las ha extinguido casi por completo.»

Estado de la jerarquía eclesiástica en el mundo entero.—He aquí el número de Prelados que tiene en la actualidad la Iglesia católica:

En Italia hay 268 Obispos y Arzobispos; en Francia, 84; en España, 56; en Austria Hungría, 52; en Rusia, 13; en Portugal, 12; en la Turquía europea, 7; en Grecia, 7; en Bélgica, 6; en Holanda, 3; Suiza, 5; en Bosnia-Herzegovina, 3; en Rumanía, 2; en Dinamarca, Bulgaria, Luxemburgo, Servia, y Mónaco, uno en cada nación; en Irlanda, 28; en Inglaterra, 16; en Escocia, 6; en Malta, 3; en las Indias orientales, 32; en el Japón, 4; en la Turquía asiática, 3; en Persia, 1; en el Canadá, 26; en los Estados Unidos, 93; en Terranova, 3; en las Repúblicas Centro y Sur americanas, 130; en Australia, 19; en Nueva Zelanda, 4; en Filipinas, 9; y en Cuba y Puerto Rico, 5. En total, 1.400 pastores de la Iglesia Universal.

Pío X y la mala Prensa.—Con motivo de haberse reunido estos días el V Congreso regional de la Baja Austria, en Wiener-Neustadt, residencia de los Margraves de Austria (dinastía de Badenberg, á 50 kilómetros de Viena), ha dirigido esta ilustre Asamblea á Su Santidad un Mensaje de adhesión, al cual el Santo Padre se ha dignado contestar con una carta autógrafa, en la que se lee lo siguiente, refiriéndose á la Prensa: «Lamentamos con vosotros las funestas consecuencias producidas por la lectura de la mala Prensa, y tememos se extienda el mal todavía más. Así Nos deseamos que vuestros más elocuentes oradores aprovechen la reunión de los Congresos regionales para combatir enérgicamente la mala Prensa, y para apartar á los fieles de los periódicos malos, como si éstos fueran manantiales de veneno. Si lográis este resultado, vuestro Congreso será, por sola esa razón, uno de los que han reportado mejores frutos.

»Que la gracia divina sea con vosotros, y cual prenda de ella, os concedemos con toda la efusión de nuestro corazón la bendición apostólica.

»Dado en Roma, junto á San Pedro, el 1.º de Noviembre de 1911, en el noveno año de nuestro Pontificado.—*Pío PP. X.*»

VERO.

BIBLIOGRAFIA (*)

Hemos recibido el «ALMANAQUE DE LOS AMIGOS DEL PAPA» para 1912, año 42º de su publicación. Se mantiene en el actual el mismo interés de los años anteriores: santoral muy completo, versos delicados muy numerosos, cuentos variados cual más ameno.

También hemos recibido el «ALMANAQUE DE LAS CONFERENCIAS DE SAN VICENTE DE PAUL», en el que también son numerosos los cuentos y poesías, artísticas notas y un sin fin de datos muy curiosos.

Igualmente obra en nuestro poder el «ALMANAQUE DE NTRA. SRA. DEL SAGRADO CORAZON», editado con el gusto que caracteriza á los misioneros del Sagrado Corazón.

«HISTORIA DE ESPAÑA», por F. T. D. Primer grado. —Un volumen de 88 páginas con numerosos grabados.— Precio: 0.80 ptas.

Hemos recibido del editor de la acreditada colección F. T. D. un admirable librito, que deseamos se halle pronto en manos de cuantos niños estudian la Historia de España. Es el primer grado; está por lo tanto dedicado á niños de corta edad y forma una cartilla como no hemos visto ni sepamos que exista semejante. De las condiciones pedagógicas no hay que hablar: pertenece á la colección F. T. D. y ya se sabe á que altura se hallan en ese terreno los libros que la componen. Dicen los autores, en la adventencia preliminar del presente, que

---

(*) Daremos cuenta en esta sección de los libros que se nos manden.

antes de publicarlo «le han examinado largamente y probado en el crisol de la práctica» y sólo así se explica que hayan podido sortear con tanto acierto los escollos donde hasta ahora han tropezado cuantos han tratado de compendiar la historia, asaz laberíntica, de nuestra Patria. Pero lo que ellos no dicen por modestia, lo vamos á decir nosotros con gran satisfacción, á saber, que han demostrado en la obrita: Estar muy al tanto de los estudios históricos modernos y saber adaptarlos perfectamente á los libros escolares. Poseer tacto envidiable para distinguir lo principal de lo accesorio, lo característico de lo adocenado y sobre todo para dar á cada época el carácter típico que en un par de frases nos la representa bajo su verdadero aspecto.

Correspondencia de la Administración

Cartas RECIBIDAS * en esta Administración

del 8 de al 21 de Diciembre

cuyo contenido está conforme

Benicarló: F. A.—Almazora: J. E.—Antequera: E. R., viuda de F.—Ojos Negros: M. del C. B.—Tordesillas: E. F.—Santiago: A. R. G.—Allo: S. M.—Torrijos: J. G., Vda. de C.—Toledo: M. M. de M.—Argote: T. A.—Muniaín de la Solana: M. L.—Lizaso: F. E.—Mondoñedo: J. M. de la F.—Retuerto: J. E.—Las Campanas: E. P.—Alburquerque: R. de A.—Longares: F. G.—Gijón: M. B., viuda de P.—Poboleda: T. R.—Triñanes: B. T.—Montevideo: R. V.—Longares: A. M.—Vitoria: P. E.—Roa de Duero: L. Z.—Bienvenida: F. B.—Zamora: J. P.—Yecla: E. G.—Vich: A. y C.ª Azpilcueta: F. I.—Cádiz: A. T.—Zamora: Abadesa C. Zumaya: E. I.—Roa: T. E.—Badajoz: F. M.—Bilbao: A. de A.—Estercuel: M. Z.—Ochandiano: F. M.—Salas de Bureba: M. D. de O.—Villaralbo: J. B.—San Sebastián: V. A.—Jaén: R. R. A.—Vigo: M. S.—Coruña: A. S. de C.—Nava del Rey: E. G.—Valle de las Casas: C. T.—Bilbao: J. F. L.—Alayor: A. M. C.—San Ferpando: R. P.—San Sebastián: M. del S., P.—Valladolid: D. D.—Falces: D. E.—Medina de Rioseco: P. G.—Tordomar: P. C.—Ayilés: J. C. A.—Santa Coloma: J. J. M.—Valladolid: F. Y.—Granada: H. de V. de B.—Aguilar de Campóo: A. Sta. C.—Sotobañado: U. I.—Toro: S. T.—Boquiñeni: P. C.—Zaragoza: J. B.—Padrones: M. M.—Cintruénigo: E. Ch.—Sequeros: R. G.—Aniz: J. S. de I.—Ribadeo: A. M. C.—Alforja: J. A.—Rubió: J. P. S.—Pueyo: I. O.—Castuera: M. T. R.—Nalda: J. U.—Bárcena: M. G. M.—Montijo: C. Ch.—San Fernando: M. A. F.—Medina de Pomar: J. G. G.—Tabernas: F. G.—Alcañiz: A. C.—Brihuega: A. M.—Logroño: J. F.

*** Decimos RECIBIDAS para que no se confunda con ESCRITAS por nuestros suscriptores, ya que en Correos se entretienen uno ó más días.**

Necrología

Asociados de cuyo fallecimiento se ha tenido noticia

Albaida.—D. Santiago Monzó.
Almazora.—D. Angel Bertrán, Pbro.
Ayguafreda.—D. Miguel Aregall Saler.
Badajoz.—D.ª Matilde Rangel.
Barcelona.—D.ª María Torrents Arqués.—D.ª Antonia Prat Serra.
Benicarló.—D. Felipe Adell Subirats.
Ciranqui.—D.ª Celedonia Sanz.
Eneriz.—D. Eugenio Arbizu Ros.
Eulate.—D. Bernabé García Lesaga.
Gaserans.—D.ª Ana Comas de Tusell.
Ituero de Huebra.—D. José M.ª Regalado.
Longares.—D. José Sancho.
Lora del Río.—D.ª Ana Tejado Osuna.—D.ª Dolores Márquez.—D.ª María Algaba.—D.ª Dolores Mármol Porcelano.
Lugo.—D. José Rodríguez, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral.
México.—D. José M.ª Ralats, Pbro.
Murcia.—D.ª Josefa Giménez Hidalgo.
Murchante.—D. José Ucha.—D. Carlos Aguado.—D.ª Juana Simón.—D.ª María Gómez.
Obanos.—D.ª María Martínez de Munián.
Olván.—D. Pedro Comellas.
Orense.—D. Manuel Rodríguez.—D. Antonio Rodríguez Canda.—D. Ramón Rodríguez Canda.—Don Alejo Alvarez.
Orihuela.—D.ª Gabina Dorado.
Pitillas.—D. Valentín Jaurrieta.—D. Martín Otazu.—D. Blas Tambo.—D. Cesáreo Navascués.—Don Pablo Napal.—D.ª Ramona Belza.—D.ª Maximina Jusué.
Ripoll.—D. Francisco Pujol Alibés, comisionado de la Asociación.
Rubió.—D. Francisco Puiggrós.
Tarragona.—D. Eudaldo Roca Murtra.
Tordesillas.—D. Juan Camasón.
Vitoria.—D. Nemesio Iturralde.—D. Pedro Navarro.—D.ª Catalina Sarrad.

El número de hermanos josefinos que nos consta han dejado esta vida por la eterna en el año finido de 1911 y cuyos nombres hemos insertado en *El Propagador*, asciende á 385. Todos los que sobrevivimos, continuando la obra de piedad que ellos practicaron, procuremos aplicarles en sufragio de sus almas cuantas indulgencias nos sea posible, y buscar personas que ocupen su lugar, á fin de que no disminuya el número de asociados, y por lo mismo el número de oraciones y buenas obras de que tanto necesitamos al presente. Ninguno de nosotros puede excusarse de cumplir este deber sagrado. Seamos, pues, unánimes en compadecer á aquellos de nuestros hermanos, que en expiación de sus fragilidades sufren las penas intensísimas del purgatorio, y procuremos que se celebre para alivio de sus almas, en todos los puntos donde se halla establecida la Asociación josefina, una función fúnebre al terminar los ejercicios del próximo *Mes de Marzo*.

Roguemos á Dios por su eterno descanso.

Barcelona: Tipografía de los Herederos de la Viuda Pla, editores y libreros Pontificios, Princesa, 8.

PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
De 350 gramos.	16	1 y 1'25
» 400 »	14, 16 y 24.	1'25, 1'50, 1'75, 2 y 2'50
» 460 »	14 y 16	1'50, 1'75, 2 y 2'50

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.—Cajitas de merienda, 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall, principales ultramarinos.

Mes de Enero, consagrado á la Sagrada Familia, por Pablo Bonaccia: encuadernado, 1'25 ptas., por correo, 1'30, en rústica, 75 y 80 cénts. respectivamente, más el certificado.

Día Diez y nueve de cada mes, á 10 céntimos ejemplar y á 1'peseta docena.

Corte de san José y Sagrada Familia, á 10 céntimos el ejemplar, 1 peseta la docena, y 8 pesetas el ciento; por correo, 25 céntimos más para el certificado.

Obsequio á san José, á 1 peseta en percalina por correo certificado, 1'30.

Novenario al glorioso patriarca san José, Corona y día diez y nueve de cada mes. Se vende á 25 céntimos ejemplar y 2'50 pesetas la docena, mas 25 céntimos para el certificado.

Los siete domingos en honor de san José, con triduo y Misa, letra gruesa; á 80 cénts. en rústica y 75 en tela; por correo certificado 60 cénts. y 1'10 pesetas.

La perla de las promesas (los nueve primeros viernes), 1 pta. por correo, 1'35 ptas.

Novena á la Sagrada Familia, con piadosas meditaciones, oraciones muy tiernas y edificantes ejemplos en que se inculcan, piden y ensalzan las virtudes domésticas que tanto resplandecieron en la dichosa y bendita Casa de Nazareth.—Su precio, 25 céntimos; por correo, 30 céntimos ejemplar y 2'50 pesetas docena.

Vida del glorioso patriarca san José, castísimo Esposo de la Virgen María y Padre nutricio de Jesús, por Castells y Arbós: un tomo encuadernado en rústica, 2 pesetas, en tela, 2'50 ptas.; por correo certificado, 2'50 y 3 pesetas respectivamente.

Preparación para la muerte, bajo el patrocinio de san José, á 1'50 ptas.; por correo certificado, 1'80 ptas.

Mes de Marzo, *dédicado á san José;* traducido del que publicó en francés el Rdo. P. José M.ª Huguet: á 1 peseta en rústica, y 1'50 en piel; por correo certificado, 1'30 y 1'85 pesetas respectivamente.

LA BIBLIOTECA PATRIA

continúa editando las novelas cortas, que tanta aceptación han tenido entre los que se preocupan de la sana literatura.—Oficinas: Paseo del Prado, 30, entresuelo, Madrid.

Colección de siete hojitas de propaganda josefina

con grabados que representan los DOLORES Y GOZOS DE SAN JOSÉ, á propósito para ser repartidas durante los ejercicios de los SIETE DOMINGOS.—En cada una de estas hojitas, que son á cuatro páginas, á más del grabado llevan la *Meditación* correspondiente al domingo que se practica, una petición al glorioso Patriarca y el ofrecimiento de la Comunión.—Se venden al precio de 15 céntimos una colección suelta; 1'25 ptas. las 10 colecciones; 4 ptas. 50 colecciones, y 7'50 ptas. 100.

Muestra de los grabados

ALMANAQUE AMERICANO PARA 1912

Inmensa variedad en tamaños y dibujos de los cartones. Los tacos son todos religiosos y también los hay del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María. Los precios varían desde setenticinco céntimos hasta dos pesetas cada almanaque; pero por correo no pueden remitirse menos de seis. También podemos servir los tacos sueltos que se nos pidan, de las tres ediciones antes dichas: religiosos, Corazón de Jesús y Corazón de María, al precio de 20 céntimos ejemplar.

Almanaques infantiles y bebés: desde 30 céntimos á 75; tacos sueltos, 10 y 15 céntimos uno.

En todos estos envíos hay que contar, á más de los precios señalados, con los gastos de remisión por franqueo y certificado, no respondiendo de las remesas que se nos pidan sin certificar.